

de haberse adoptado este sistema se hubiera complicado sumamente la tarea de los observadores.

Entre los diferentes temas que trató durante su época en la *Sociedad Astronómica de Barcelona* (sus años más activos, astronómicamente) figuran también la observación diaria del Sol, exhaustivas observaciones de los planetas (Venus, Marte, Júpiter y Saturno) y estrellas variables. Así, en abril de 1911, descubrió la variabilidad de una estrella situada en la zona de la nebulosa M 42, de Orión, y en 1918 realizó una larga serie de mediciones de intensidad luminosa de la Nova Aquilae, determinando las magnitudes por comparación con otras estrellas y obteniendo, finalmente, una precisa curva fotométrica¹¹⁷. Aparte de las publicaciones ya mencionadas, aparecieron trabajos suyos en el *Annuaire Astronomique*, de París, en *English Mechanic*, de Londres y en *Vrania*, de la *Sociedad Astronómica de España y América*.

Mediados los años veinte fue restringiendo sus actividades, sea porque desapareció la *Sociedad Astronómica de Barcelona* o sea porque cada vez le absorbió más tiempo su profesión. Lo cierto es que siguió observando, estudiando y practicando su afición, pero recluido en su propia casa. Aunque tenía un extenso archivo de notas, buenos dibujos, observaciones curiosas y completos trabajos, se volvió reacio a darlos a conocer incluso a sus propios amigos.

Dionís Renart García falleció en Barcelona en 1946.

ANTONI RIBAS DE CONILL

(Cabanes, Girona, 1880 - Cabanes, 1935)

Antoni Ribas de Conill (fig. 84) nació el 25 de septiembre de 1880 en la masía familiar de Can Ribes, a cinco minutos del núcleo de la pequeña localidad de Cabanes (Girona), no lejos de Figueres. Su padre era oriundo de la localidad, también ampurdanesa, de Garriguelles, mientras su madre venía de una distinguida familia de Olot.

Su infancia transcurrió en Cabanes hasta que estudió bachillerato en el Instituto de Figueres, finalizando a los 14 años con unas calificaciones excelentes derivadas de sus excepcionales dotes de memoria, inteligencia e imaginación. Destacó por su facilidad para aprender matemáticas y por su afición a la literatura, como lo prueba el que fuera capaz de recitar completo todo el Romancero castellano tradicional.

Simultáneamente desarrolló su interés por las cuestiones agrícolas, dada la vinculación



Fig. 84.- Antoni Ribas de Conill.

¹¹⁷ *Boletín de la Sociedad Astronómica de Barcelona*, núm. 83, octubre 1918, pág. 249.

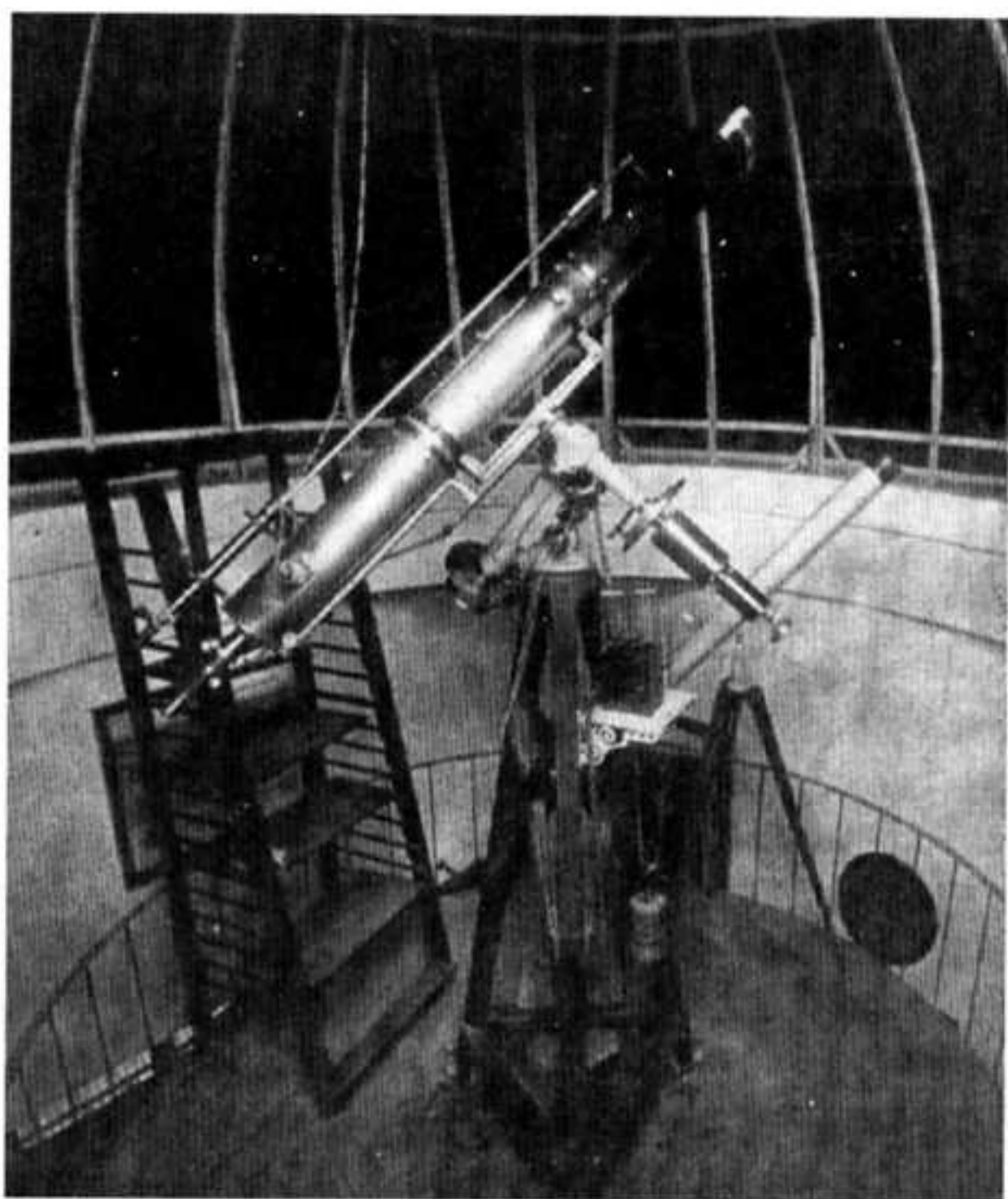


Fig. 85.- El observatorio de Antoni Ribas, en Cabanes, con el telescopio *Manent* de 162 mm de abertura.

familiar con este trabajo. En el aspecto deportivo se destacó como un excelente jinete y un experto cazador. Sin embargo, finalizados los estudios primarios, inició la carrera de derecho en Barcelona, donde conoció a Antoni de Rich i Alegret y a un tal Banús, con quienes, a la edad de 22 años, se embarcó hacia América, abandonando los estudios.

Llegaron a México donde se dio una circunstancia casual: Porfidio Díaz, el presidente del país, se había casado con una joven ampurdanesa, descendiente de «Can Gusi» de Calabuig. Esto hizo que los tres jóvenes tuvieran una acogida espléndida por el solo hecho de ser compatriotas de la primera dama mexicana.

Antoni Ribas permaneció en México durante una larga temporada y, según parece, incluso llegó a dirigir una empresa. Conoció bien México y después viajó por todas las repúblicas sudamericanas. Estando en Buenos Aires recibió una carta desde Cabanes solicitándole que regresara para hacerse cargo de la administración y del gobierno del patrimonio familiar, pues su padre estaba delicado de salud.

De nuevo en Cabanes fue cuando comenzó a interesarse por la astronomía, sobre la que ya llevaba tiempo leyendo libros. Compró un telescopio *Bardou* de 108 mm, acimutal, con el que realizó numerosas observaciones de todo tipo de astros, llegando a adquirir notable experiencia, particularmente en trabajos que requerían una buena agudeza visual, como estrellas dobles o detalles planetarios. Se propuso construir sobre el tejado de su casa un observatorio dotado de los mejores equipos de la época, y para ello encargó a la firma parisiense *M. Manent* un telescopio ecuatorial de 162 mm de abertura, equipado con motor

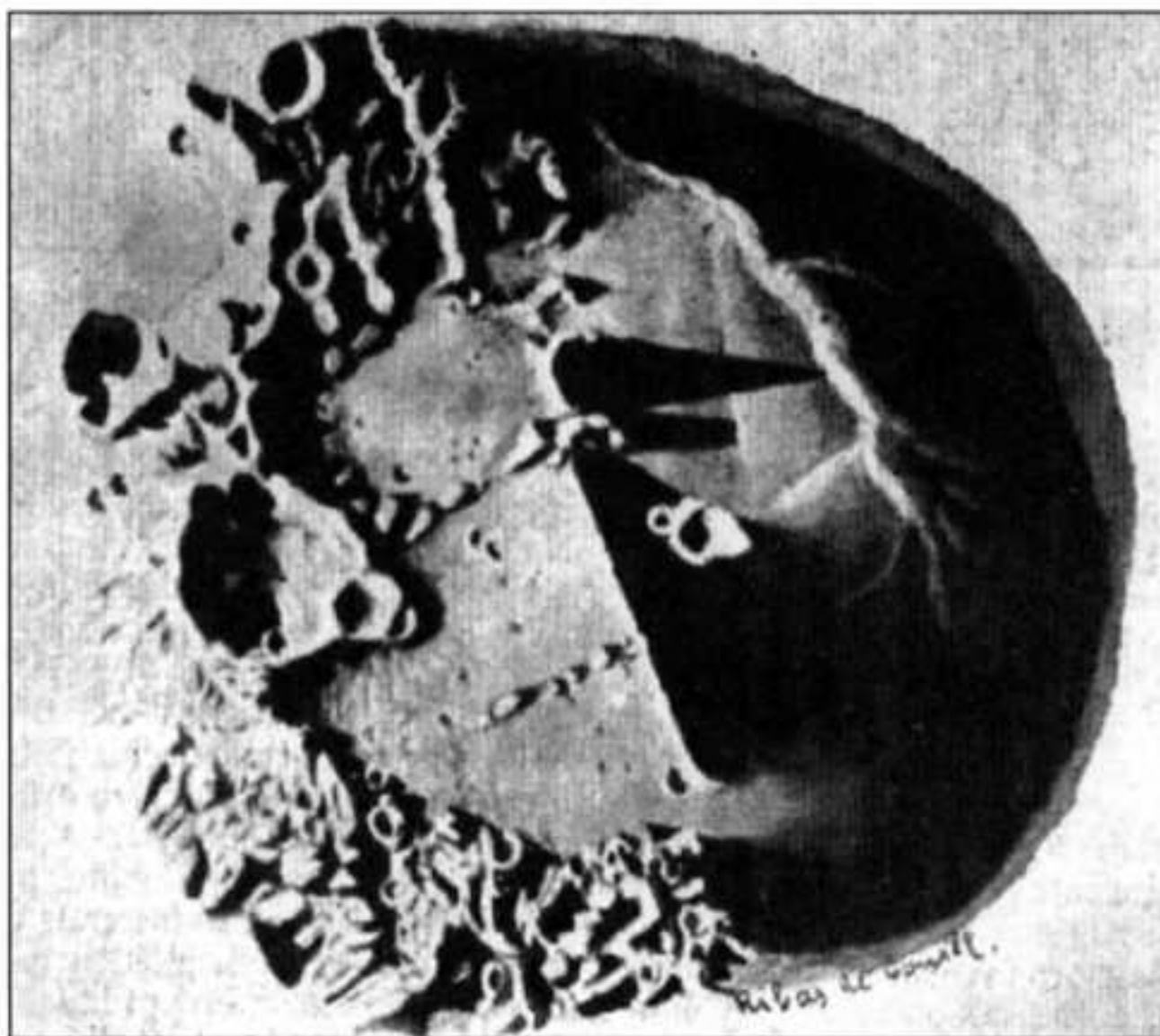


Fig. 86.- Dibujo de la región lunar del Muro Recto realizado por Antoni Ribas de Conill con su refractor de 162 milímetros de abertura. Forma parte de una serie de dibujos de la misma región para estudiar la evolución de las sombras y el relieve. Aunque la altura del Sol es distinta, compárese con la maqueta de la página 180.

de relojería (de pesas), retículo iluminado, etc. Un herrero del pueblo, Peret Alabau, construyó la cúpula, cuyo excelente funcionamiento era la admiración del vecindario. Se decía que incluso un niño de pocos años podía moverla con toda facilidad, a pesar de sus cinco metros de diámetro, impuestos porque la estancia, además del espacio requerido por el telescopio, tenía una considerable superficie ocupada por la escalera de acceso que contorneaba buena parte del perímetro interior. La cúpula se apoyaba sobre siete ruedas cuyos ejes se movían por cojinetes de bolas; era de armazón metálico cubierto con planchas de madera sobre las cuales se había adherido cartón impermeabilizado con una capa de asfalto y arena, y todo recubierto con pintura blanca al cemento (fig. 85).

En el observatorio, que según parece entró en servicio en 1920, tenía también una estación meteorológica y una estación de radio para recibir señales horarias, además de una extensa biblioteca en la que figuraban importantes obras.

Su labor observacional duró unos 15 años, hasta su fallecimiento. Se dedicó especialmente a los planetas, y en particular a Marte, un astro que le fascinaba. Sus observaciones se materializaban en excelentes dibujos realizados a través del telescopio, muchos de los cuales fueron publicados en revistas o libros, formando parte o no de sus propios escritos; en la revista de la *Sociedad Astronómica de España y América* es donde aparecen la mayoría de sus trabajos. Su actividad fue muy intensa entre 1925 y 1929, publicando, además de sus observaciones, bastantes artículos de divulgación. De sus trabajos destacan estudios de las variaciones de las sombras en la Luna (fig. 86) y las detalladas descripciones de las variaciones morfológicas de Marte observadas en las oposiciones de 1924, 1926 y

1928 que fueron publicados separadamente por la sociedad barcelonesa pero que, en su conjunto, las presentó en la sesión del 24 de mayo de 1929 de la *Asociación Española para el Progreso de las Ciencias* (Madrid), siendo publicadas por la misma.

Mantuvo una estrecha amistad con el astrónomo barcelonés Josep Comas Solà y con el presidente de la *Société Astronomique de France*, Camille Flammarion. Era miembro también de la *Sociedad Astronómica de España y América* y de la *Société Belge d'Astronomie, de Météorologie et de Physique du Globe*.

Pronunció algunas conferencias, entre las que destaca, por la expectación que despertó, la que ofreció el 20 de noviembre de 1929 en el salón de la Biblioteca Popular de Figueres, sobre el tema: *El planeta Marte, sus observaciones telescópicas y resultado obtenido de la discusión de las mismas. El problema de la habitabilidad de Marte*. También participó directamente en actividades organizadas en Barcelona por la *Sociedad Astronómica de España y América*, así como en actos realizados dentro de la «Exposición Internacional de Barcelona», en julio de 1930.

A comienzos de 1935 contrajo una pulmonía que fue la causa de su fallecimiento acaecido el 13 de marzo del mismo año, cuando contaba 54 años de edad. Su esposa fue Salvadora de Ros. Tras su desaparición, el instrumental del observatorio y buena parte de la biblioteca fueron adquiridos por el joven aficionado barcelonés Albert Barangé Camp (véase su biografía) a instancias de Josep Comas Solà. La cúpula fue desmontada (por su gran tamaño no le interesó a Barangé, quien se instaló una más pequeña) y en su lugar se construyó un palomar. Otra parte de sus libros se depositaron en la Biblioteca Popular de Figueres. No es cierto, por lo tanto, lo que se ha afirmado en alguna publicación ampurdanesa, de que tras su fallecimiento «*sus materiales fueron dispersados hasta no quedar ni rastro*»¹¹⁸, sino todo lo contrario: siguieron prestando un excelente servicio ya que Albert Barangé llegó a ser también uno de los primeros astrónomos amateurs de España. Finalmente, en 1995, la viuda de Barangé, Mercè Casas, hizo donación del telescopio y de buena parte de la biblioteca a la *Agrupación Astronómica de Sabadell*.

LLUÍS RODÉS I CAMPDERÀ

(Santa Coloma de Farners, Girona, 1881 - Binieraix, Mallorca, 1939)

Terminado el bachillerato ingresó en la Compañía de Jesús. Finalizados sus estudios de teología y filosofía, pasó a dar clases de física en el colegio de San Ignacio de Sarrià (Barcelona). En 1914 ingresó como investigador en el Observatorio del Ebro (Tortosa, Tarragona), del que fue director a partir de 1920 y donde llevó a cabo muchos e importantes trabajos en la que puede considerarse la más fructífera etapa del centro. Era miembro de numerosas instituciones científicas internacionales, participando en un buen número de congresos. Él fue quien promovió la adhesión de España a la *International Astronomical Union*.

¹¹⁸ Juan Guillaumet Tuebols, *Un astrónomo ampurdanés: Don Antonio Ribas de Conill*. Canigó, Figueres, 1954 ó 1955.